

CÁTEDRA PRIMA

PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE

RAÚL VALADEZ GARCÍA

*Arranca al oprimido del poder del opresor;
no seas débil cuando hagas justicia.*
(ECLESIAÍSTICO 4, 9)

Ministro, Mariano Azuela Güitrón, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y del Consejo de la Judicatura Federal,

Magistrado, José Guadalupe Carrera Domínguez, Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal,

Ingeniero Edmundo Barrera Monsiváis, Vicerrector Académico de la Universidad La Salle,

Licenciado Jorge Nader Kuri, Director de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle,

Licenciada Monserrat Thompson Acevedo, Secretaria Académica de la Facultad,

Licenciado Sergio Galván González, Secretario Administrativo,

Directivos, catedráticos y estudiantes de la Facultad de Derecho, que inician este ciclo educativo,

Invitados que nos honran con su presencia,

Señoras y señores.

Transcurre el año 2005, año en el que celebraremos el centenario de la llegada de los primeros Hermanos Lasallistas franceses a México, acaecida en diciembre de 1905. A cien años de distancia, la obra lasallista cuenta en nuestra Patria con 62 instituciones educativas de todos los niveles, desde el maternal hasta el Doctorado. De ellas, 14 son de Educación Superior y están repartidas por todo el territorio nacional. Los lasallistas educamos hoy, a 92 mil alumnos en México. Ayer fuimos semilla; hoy,

árbol frondoso, gracias al trabajo y a la confianza de miles de maestros, padres de familia, alumnos y exalumnos. Todos somos ya parte de esta gran historia.

Los lasallistas tenemos mucho qué agradecer por estos primeros 100 años y mucho qué hacer para el segundo centenario.

Es un placer presidir esta Cátedra Prima de la Facultad de Derecho, acto con el que se inicia el curso de esta generación que cultiva la ciencia jurídica, la cual podrá decir con orgullo que inició sus estudios el año en que se cumplió un siglo de lasallismo en México, lo cual le dará un toque muy especial a su vida profesional.

Mucho nos ha enorgullecido esta Facultad —que vio la luz en 1967— ya que ha puesto al servicio de la sociedad mexicana, 1914 abogados con excelente criterio jurídico y ética profesional sólida y congruente con los valores evangélicos que animan a nuestra obra educativa.

En cuanto a la tradición de la *Cátedra Prima*, debemos decir que proviene de las primeras universidades del mundo occidental cristiano, en las que se daba especial importancia a los ritos, no sólo en el campo religioso sino también en el académico, el cual estaba fuertemente influido por las instituciones eclesiásticas. Seguir tradiciones como ésta, le dan un sentido de espiritualidad a la academia, que consideramos muy importante para la formación de nuestros profesionales.

Es un honor para la Universidad y para ustedes, futuros juristas, que dicha cátedra sea impartida por el Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación: el Ministro don Mariano Azuela Güitrón, a quien le damos la más cordial bienvenida en el Recinto de la Universidad La Salle. Gracias, Señor Ministro, por haber accedido a estar entre nosotros.

Los cambios de nuestra sociedad nacional e internacional, son cada día más notorios, muy positivos en lo tecnológico pero no muy tranquilizadores en el campo ético-humanista. Los valores trascendentes, en muchos casos, parecen haber palidecido ante el pragmatismo de esta época. Un mundo diferente, aunque no necesariamente mejor, parece haberle ganado terreno al que vivimos de la segunda mitad del siglo XX a la fecha, el cual, sin ser perfecto, permitía tranquilidad y buenas probabilidades de empleo y progreso.

El ámbito del Derecho, encargado de regular la conducta externa de los hombres y mujeres, así como de las naciones y el de la sociedad, debe estar pendiente del giro dado por el mundo, para poder encauzarlo por sendas de justicia y respeto a la dignidad humana. El reto para ustedes, futuros juristas, es de grandes proporciones y sólo albergando en su inte-

rior los valores trascendentes del Evangelio, podrán ser factores decisivos para cambiarlo, en beneficio de todos. Así lo esperamos.

Escuchemos con atención, esta Cátedra que dictará la cabeza del Poder Judicial Federal, uno de los tres poderes del Estado Mexicano. Indudablemente, será muy importante para todos los que tenemos la oportunidad de estar en esta trascendente ceremonia.

Que el señor Jesucristo y su Dulce Madre, nos inspiren a cada uno de nosotros, para hacer de nuestro País y de nuestro mundo, un lugar en donde los valores de la fe, la ética y el Derecho, sean los rectores de nuestra conducta interna y externa. Recordemos la profunda reflexión de la filosofía tomista, en el sentido de que la justicia es el acercamiento a la Ley de Dios, fuente de donde emanan todos los bienes.

“Indivisa Manent”